

EXCELSIOR

Red Privada

★ Galtieri nos Agredió
★ Sus Agentes. Presos

Por MANUEL BUENDIA

La crisis del poder en Argentina, que ha determinado el cese del general Viola y el encubrimiento del general Galtieri, podría pasar, a los ojos del observador demasiado superficial, como una disputa cualquiera entre figuras de un régimen autoritario. Pero si se toma en cuenta que es, además, una profunda crisis política y económica, se tendrá que admitir que el mundo entero asiste al espectacular fracaso de un típico régimen militar. Un fracaso total; sin atenuantes; sin alternativas. Por tanto, un mentís sonoro y rotundo para todos aquellos que han proclamado la viabilidad de esta clase de regímenes, como

garantía de paz y de prosperidad para las naciones latinoamericanas.

El descalabro alcanza directamente a la administración Reagan, que en las últimas semanas ha estado desarrollando esfuerzos notables para detener el derrumbe de la junta militar. Un desastre que será posible evitar todavía, formalmente, con base de mover distintas especies zoológicas en la misma jaula de los primates. Pero ninguna nueva decoración, escenario o maquillaje será capaz de esconder la terrible situación social, política y económica que padece Argentina, como fruto absolutamente genuino de la presencia de los militares en el poder.

Muchas reflexiones podrán y deberán hacerse respecto a las consecuencias que en la opinión pública internacional tendrá sin duda el descrédito irremediable de una junta militar tan conspiciua. Pero hay en uno de

los aspectos —el encubrimiento del general Galtieri— un dato que interesa particularmente a México.

En efecto, es predecible desde ahora que con Galtieri en la presidencia argentina no habrá ningún motivo para pensar que mejorarán las relaciones diplomáticas con el gobierno de México. Por el contrario, tendrán que empeorar.

Este pronóstico se basa en el hecho bien conocido de que Galtieri fue el directamente responsable de haber enviado, en enero de 1978, un comando a México para asesinar o secuestrar asilados por nuestro país.

El 10 de febrero de aquel año, esta columna publicó lo siguiente:

"La junta militar argentina tiene ahora la certidumbre de que México no es un país hospitalario para los agentes extranjeros a quienes se encomienda la tarea de asesinar o secuestrar asilados. Desde hace seis días, los generales Videla, Viola y Galtieri estudian un desconsolador parte rendido por tres miembros

del comando que enviaron a México a mediados de enero.

"En este documento deben constar los siguientes datos:

"a) El 17 de enero la policía mexicana aprehendió a estos miembros del comando: mayor del ejército argentino Pedro Julio Seaad, del cuarto cuerpo, alias "Manuel", como nombre de guerra, y pasaporte falso como "señor Manuel Gutiérrez"; capitán Saúl Malo, alias "Serafin"; agente Héctor Gertrudis, de la policía de Buenos Aires, alias "Machete".

"b) Durante los 8 días siguientes, los tres detenidos pasaron horas muy amargas en los separos policíacos. Jamás podrán olvidar lo que les ocurrió a manos de unos descorteses y rudos policías aztecas, que parecían empeñados en que los enviados de aquel trio de generales supieran qué sienten los prisioneros de la junta militar argentina.

"c) El mayor Seaad, el capitán Malo y el agente Gertrudis confesaron todo lo que había que confesar.

Por ejemplo, señalaron directamente al comandante del segundo cuerpo del ejército argentino, general Fortunato Galtieri, como el "cerebro" que armó esta fracasada operación.

"d) Persuadidos rápidamente para que revelaran sus identidades, poco después estaban cantando mucho mejor que Carlitos Gardel. Entre otras cosas, el mayor Seaad y el capitán Malo revelaron que "Machete" es un excelente especialista en asesinar monjes. La inclusión de este agente en el comando tuvo por objeto asegurar el asesinato de las víctimas escogidas en caso de que no fuera posible secuestrarlas y llevarlas con vida a Buenos Aires.

"Después de lo que en el argot de la policía mexicana se conoce con el nombre de "exhaustivo interrogatorio", los tres fracasados terroristas fueron puestos en un avión, y deben haber llegado a Buenos Aires —al son de "Cuesta abajo"— posiblemente el día 25 de enero.

"Presuntamente la posi-

ción del general Galtieri se ha debilitado frente a la junta militar, pues en los anales de la guerra civil argentina no se tiene memoria de una acción más

estúpidamente concebida y realizada.

"No se considera probable que funcionarios mexicanos de ningún nivel hagan comentarios oficiales acerca de este episodio. Pa-

ra las autoridades de México aparentemente todo quedó reducido a un incidente policíaco de tono menor. Pero debajo de esta apariencia se asentó un registro muy minucioso: eviden-

cias, fotografías, confesiones, papeles. En fin, se ha formado un expediente que bastaría para explicar las iaquecas cada vez más frecuentes del general Videla".